UN VIAJE INESPERADO IV

Autor: javiervalle
Categoría: Ciencia ficción
Publicado el: 14/05/2013

Jesús, que en mi época es camarero jefe se acerca hacía donde estoy sentado, intento aparentar una lectura concentrada en el periódico, si Jesús de joven es igual que de viejo, es un plasta de cojones, además tengo curiosidad por las noticias de ese año, pero no me da juego

- Señor, quiere algo de picar?? Alguna cosilla?

- No gracias. Y mientras limpia lentamente la barra de madera con un trapo, me mira y sigue con el interrogatorio, como ya le conozco, aunque sea dentro de un tiempo, me preparo para la batida de preguntas

- Nunca le hemos visto por aquí, es nuevo en el barrio? – esa pregunta no debe sorprenderme, el barrio está en plena expansión y hay muchas casas en venta

Tengo que pensar algo rápido, estamos en la época de Franco y si no me equivoco sigue vigente la ley de vagos y maleantes, lo que me faltaba es que me apresen “los grises”.

- Soy de Sala.. – iba a decir Salamanca, y Sánchez es de salamanca si me interroga voy dado- ..digo que soy del centro de Madrid, por arguelles, estoy aquí viendo terrenos para construir

Genial, la excusa es buena, aquí en el barrio están en pleno Booom inmobiliario y un constructor que pimple tan pronto no es tan raro, a veces desayunan con los obreros finalizando el desayuno con un buen anís o carajillo espero que la mentira funcione bien

- Ah pues está usted en buena zona, aquí hay mucho terreno y aunque antes casi éramos un pueblo, cada vez nos integramosmás en Madrid, y con qué empresa trabaja?? Si me permite la pregunta- este hijoputa no se da por vencido, luego en el siglo XXI bien que presumía de ser de izquierdas pero ahora parece que le va los que están ahora en el poder

- No trabajo para ninguna empresa soy autónomo – chúpate esa

Por fin me deja tranquilo, pero dejo el periódico a un lado, me vuelve a entrar un poco de agobio y si estoy aquí para siempre y si no es un sueño?? Decido pagar la cerveza, son 10 pesetas me contestan, hostia puta y yo solo tengo billetes de 1.000, cuando lo pongo encima de la mesa me miran otra vez con suspicacia, al cogerlo Sánchez me pregunta si no lo tengo más pequeño, le comento que no, que lo siento, que he cobrado un trabajo esta mañana y me pagaron así en esa época el B se llevaba de manera descarada (ni si quiera sé si existía el IVA)

Así que me dan gran cantidad de cambio, ya había olvidado cómo eran las pesetas, les dejo dos pesetas de propina, no me quiero pasar ni quedarme corto y 2 pelas es el 20%.

Salgo por la puerta del nuevo Jiménez, sintiendo como me siguen con sus miradas, me parece que les he dado para tema de conversación para una semana.

No se qué hacer, irme a casa y acabar con esto, que no es que sea ni mucho menos una pesadilla, pero tampoco me gustaría quedarme aquí para siempre, y decido algo que nunca sabré porque lo pensé, pero si no me equivoco, hoy es mi primer día de colegio.

Me monto en mi nuevo y flamante escarabajo y arranco, ir al Ramiro de Maeztu es pan comido, en el coche mientras, voy pensando que si alguien me mira de manera sospechosa siempre puedo decir que soy el padre de un alumno, me siento tan desorientado y fuera de lugar, que no hago más que imaginarme que todo el mundo me mira.

Si no recuerdo mal la M 30 está recién construida, me acuerdo que la inauguraron el año pasado

.. el año pasado?? No, majete fue hace 39 años, no el año pasado

De todas formas decido ir por Madrid, voy a coger la calle Bambú, luego Príncipe de Vergara y por fin Serrano. No hay mucho tráfico pero más de lo que esperaba, llegar al cole me ha supuesto invertir 15 minutos, y aparcar ha sido una odisea, joder yo pensaba que en esta época habría sitio seguro, menos mal que no hay zona azul

Ir por Madrid en 1975 ha sido increíble, han cambiado bastantes cosas, y el aire está mas limpio, hay coches y contaminación, pero mucho menos. Aun me flipa la forma de vestir de la peña, hay cada uno con unos cuellos de pico, que parecen alas y van a echar a volar. En un semáforo casi me hostio mirando a una rubia, con esos vestidos que llevan y el pelo rizado me ha parecido que estaba buenísima.

Cuando me bajo del coche, dudo, no sé muy bien que hago aquí, son casi las once y media (no

llevo reloj así que lo he tenido que preguntar), pero tengo curiosidad, quiero verme de niño, es como si algo tirara de mi, y de todas formas tampoco tengo mucho más que hacer

Hasta que me despierte, claro

Así que decido entrar en el cole, no veo ningún tipo de seguridad para poder entrar, juraría que la había, al menos, en mis recuerdos de 4º o así. Estoy entrando por el lugar donde está la piscina cubierta, anda que se aprovecho bien ese espacio, con la de cosas que se podían haber hechoallí. El patio está vacío, a la izquierda en el frontón veo al que nos vendía bollos. Me dirijo hasta él, no recuerdo donde están los de primero

- Disculpe, sabe usted donde tienen el recreo los de primero de EGB??

- Todavía no han entrado, están formando las filas, allí- y me señala exactamente donde recuerdo que fue mi primera entrada en el cole, en el patio cubierto

Me dirijo hacia donde me ha dicho, veo a muchas madres y muy pocos padres, algunas madres están llorando, me sitúo donde las rejas para ver si me veo, pero también con el otro ojo miro a ver si veo a mi madre, como reaccionaria antes el comienzo de su hijo en el colegio?? La reconoceré??.

Una madre, rubia y muy guapa, se me acerca, y me pregunta, cual es el suyo??

- No lo distingo entre tanta gente.

- Pues el mio es ese tan guapo, rubio con el pelo rizado, me señala y dirijo la vista hacia allí.

Joder es Rafa Soto, si es él, entonces, yo no puedo estar lejos, y distingo a Manzano, coño y ese es Santapau, que cara de susto que lleva y Simón y Spidy, y allí un poco mas atrás estoy yo, claro empiezo con la V, estoy de los últimos..

..donde me quedaría el resto de mi estancia en ese colegio

Publicado bajo licencia Creative Commons BY-NC-ND

Enlace original del relato: ir al relato

Otros relatos del mismo autor: javiervalle
Más relatos de la categoría: Ciencia ficción
Muchos más relatos en: cortorelatos.com